

# Hombre de utilidad verdadera para Cuba

Precoz en su historia combativa de tres guerras por la independencia de Cuba, el Mayor General Serafín Sánchez Valdivia, nacido el 2 de julio de 1846, impregnó en sus compañeros de lucha la admiración y el respeto

Pastor Guzmán Castro

Ajeno a todo afán de lucro y ventaja personal, Serafín Sánchez Valdivia, nacido el 2 de julio de 1846 en la calle San Rafael, hoy Céspedes, en Sancti Spiritus, transitó con su prestigio incólume entre sus compañeros de armas, pese a haberle tocado vivir como oficial y jefe en el Ejército Libertador cubano complejas coyunturas que, como la deposición de Céspedes y el Pacto del Zanjón, empañaron la hoja de servicios de ciertos exponentes militares en aquella irregular fuerza insurrecta.

Hitos en la vida del joven mambí espiritano fueron su incorporación a la guerra libertaria con solo 23 años, el 6 de febrero de 1869, en la finca Los Hondones, al frente de decenas de hombres; su participación en enconados combates contra las tropas colonialistas que le fueron sumando laureles a su carrera y grados a sus hombreras, algunos de los cuales les fueron impuestos por guerreros de la talla del Mayor Ignacio Agramonte y el Generalísimo Máximo Gómez.

Serafín, como Maceo, como Gómez, combatió en la Guerra de los Diez Años hasta el límite de las posibilidades humanas en un hombre de portentosa salud y resistencia física, puestas de manifiesto en incontables lances bélicos, incluidas grandes batallas que, como la de Las Guásimas en 1874, demostró las potencialidades de aquel ejército insurgente, sin enfermarse casi, incluso bajo eventos tan críticos como el episodio del cólera en la finca Los Guanales, donde murieron todos los enfermos que él y un puñado de valientes se quedaron para asistir de forma voluntaria.

Ser la última persona en medio



Sus coterráneos lo imaginan a caballo, como cuando formó parte de la tropa de Agramonte.

de un fiero combate en ver vivo al inigualable Ignacio Agramonte, de quien ganó plena estimación y confianza; haber participado junto al excepcional dominicano en la primera invasión a Las Villas, en 1875, y permanecer al margen de las manifestaciones de regionalis-

mo y racismo que hicieron partir de regreso al este a las huestes de Gómez —que tantos lauros merecieron en aquella breve campaña— son otros hitos meritorios de quien tiempo más tarde mantuvo su honor frente al acto execrable del Zanjón. ¿Y qué decir de la hazaña concre-

tada en la Guerra Chiquita cuando, al frente de su pequeño ejército loco —como dijo de Sandino y sus hombres el periodista e historiador argentino Gregorio Selser—, Serafín Sánchez escribió nuevas páginas de maestría bélica y de gloria? Ese fue el hombre que marchó al exilio a esperar tiempos mejores bajo otros cielos, y estableció lazos familiares con Máximo Gómez en su entorno natural de Baní, República Dominicana, y de amistad profunda con José Martí, el alma del nuevo empeño libertario, en la ya trepidante Nueva York de finales del siglo XIX.

Será el hombre de confianza del Apóstol en los momentos culminantes de los preparativos de la Guerra Necesaria, vínculo imprescindible con los tabaqueros de Tampa y Cayo Hueso, seguidor profundo de aquel ser sin parangón en la historia de Cuba hasta esos días inigualables; el hombre que, muerto Martí, detuvo un día su bregar combativo por el oriente de Cuba en la comarca de Dos Ríos para rendir tributo de respeto y admiración en el túmulo improvisado al excelso literato devenido combatiente que se hizo mártir con los grados de Mayor General.

Serafín, con justicia, ascendió en su cargo de Inspector General del Ejército Libertador a la tercera posición en jerarquía militar entre sus huestes, y fue la persona escogida por el General en Jefe para preparar una expedición que iría a Puerto Rico a ayudar en su liberación, de acuerdo con las ideas martianas, empresa que solo la muerte intempestiva del adalid espiritano pudo frustrar.

Con tal hoja de servicios, expuesta aquí concisamente, no resulta extraño que sus compañeros de armas hayan expresado sobre Serafín opiniones que reconocen su valía y lo enaltecen. He aquí algunas de ellas:

“Uno de los hombres de más dignidad y entereza que conozco, más sano y generoso y de utilidad verdadera para Cuba, es nuestro general Serafín Sánchez”. (Martí, José. *Ob. Completas*, tomo II, p. 403)

“Me he bebido su carta. Vale la pena vivir, cuando se vive entre hombres, cuando en el rincón del cariño, se ha dado asiento a hombres como Ud... toda su carta me regocija, y todo es justo en ella...” (Martí, José. *Ob. Completas*, tomo II, p. 428).

“Salimos en marcha a las 6 a.m. y acampamos en Pozo Azul, sale a practicar un reconocimiento el general Serafín Sánchez. Me parece que este jefe es, después de Gómez y Maceo, el mejor general que tenemos en la guerra hoy” (Boza, Bernabé. *Mi diario de la guerra*, p. 35).

“Al frente de la caballería que acometió la segunda línea de los españoles iba el General Serafín Sánchez que, con su heroico contingente, infundió a la tropa todo el ánimo que necesitaba para cruzar la llanura de Calimete bajo una granizada de proyectiles” (Miró Argentero, *Crónicas de la guerra*, tomo III).

“Serafín Sánchez era un hombre bueno, patriota sincero y sin desmayos. Murió como había vivido: por la libertad y para la libertad. Si hay otra vida, su espíritu sonreirá al ver a Cuba libre e independiente, que fue su sueño y su aspiración” (Enrique Collazo).

“En este momento en que escribo mis rudezas en este Álbum, recuerdo —como en todos los actos— al hombre sin tacha, al patriota ejemplar, al militar pundonoroso y honrado, a mi leal amigo, a nuestro malogrado Mayor General Serafín Sánchez (...) ¡Llor eterno a los hombres como Serafín Sánchez!” (General colombiano José Rogelio Castillo).

## Restablecen paulatinamente servicios de salud

En esta segunda fase de la recuperación pos-COVID-19 las instalaciones sanitarias aumentan su actividad hasta un 75 por ciento. Se mantienen la pesquisa activa y todas las medidas de contención implementadas para evitar contagios por el nuevo coronavirus

Dayamis Sotolongo Rojas

Las instalaciones sanitarias de la provincia han comenzado a reabrir paulatinamente diferentes servicios antes suspendidos a causa de la COVID-19, pero sin descuidar ninguna de las medidas adoptadas para evitar nuevos contagios de la enfermedad.

A tono con la entrada en la fase dos de la recuperación pos-COVID-19, las instituciones de la salud amplían su funcionamiento hasta un 75 por ciento, lo cual implica, por ejemplo, la reapertura de las consultas externas que se brindan por parte de los médicos de las distintas especialidades, con la salvedad de que ahora solo se emitirá ese porcentaje de los turnos establecidos.

El doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, dijo a *Escambray* que en cada una de estas consultas se mantendrán controles para garantizar el aislamiento social y se darán los turnos en horarios esca-

lonados a fin de no propiciar la aglomeración de las personas.

Hasta el inicio de la etapa pos-COVID-19 el régimen de consultas solo se brindaba en la proyección comunitaria; es decir, en las diferentes áreas de salud de la provincia y se seguirán ofreciendo también en esos lugares como está dispuesto.

“En cuanto a la actividad quirúrgica —explicó Rivero Abella—, ahora se continúan operando las emergencias, urgencias, tumores y se incorporan algunos casos que clasifican como urgencias relativas, así como determinadas patologías que se intervendrán de forma electiva. Además, se reinicia la cirugía por vía laparoscópica”.

En los hospitales también se mantienen vigentes la prohibición de las visitas a los hospitalizados y el control al pase de los acompañantes. “Aunque se hallaba detenido el ingreso de casos para estudio, ahora ya se pueden hospitalizar algunos pacientes con tales fines”, informó Rivero Abella.

“Continúan funcionando —prosiguió

el doctor— las consultas de Infecciones Respiratorias Agudas graves en todas las instalaciones hospitalarias y en los centros de la Atención Primaria de Salud”.

Por su parte, los distintos policlínicos del territorio igualmente comenzarán a ampliar el diapasón de servicios, de ahí que en dichos lugares ya se brinde nuevamente lo referente a Laboratorio Clínico, Endoscopía, Rayos X, ultrasonido y cirugías menores.

Según esclareció el directivo, entre las disposiciones adoptadas por Salud en esta fase recuperativa se continúa la pesquisa activa en la comunidad por parte de trabajadores del sector y los estudiantes de las Ciencias Médicas para detectar a tiempo posibles contagiados con el nuevo coronavirus.

“Se refuerzan las medidas establecidas en la fase anterior y las relativas al control sanitario internacional en el caso de los viajeros que llegan desde el exterior. En los hoteles se intensifica la vigilancia epidemiológica —tanto para visitantes nacionales como para extranjeros— con la garantía de

asistencia médica en cada una de estas instalaciones”, aseguró el directivo.

Otro de los aspectos que se han dispuesto en esta etapa recuperativa es la descentralización de los estudiantes de Medicina del área clínica hasta los municipios que puedan servir de escenario docente. “Este es el caso de Cabaiguán, Yaguajay, Trinidad y Fomento, hacia donde irán los educandos de esos lugares —en septiembre cuando se reanude el curso escolar— para evitar la aglomeración en los servicios del Hospital Provincial y en la Universidad de Ciencias Médicas”, aclaró el director provincial.

En otro sentido, añadió la mencionada fuente, continúan funcionando nueve puntos de frontera en la provincia —para la toma de la temperatura y la pesquisa— y permanecen inalterables las medidas de contención establecidas en las instituciones de salud como el lavado de las manos con las soluciones antes de entrar, la bioseguridad del personal sanitario y el obligatorio uso del nasobuco para todos los que acuden a dichos centros.